

Sentido de «thymós» en la Iliada

El complejo psiquismo, que se trasluce en el vocablo *thymós*, lo convierte en el centro de la somatología épica y principal representante del concepto homérico del cuerpo. *Thymós* indica el órgano más importante de las impresiones afectivas, que pasará con Eurípides a convertirse en el «yo» desgarrador de la tragedia griega.

Entre las distintas interpretaciones del vocablo, cabe señalar como especiales las referidas en algún modo a los dioses o espíritus divinos, con participación muy intensa de las formas antropomórficas, en el punto más sensible del hombre, su *thymós*. (Un caso en que *thymós* aplicado a la divinidad, adquiere especial relieve, es el que Homero nos describe en 1, 593; *thymós* significa en este caso aliento, energía, es la vida con sus fuerzas en mengua). El análisis de la palabra, partiendo desde lo más plástico y simple hasta lo más complejo, podríamos enumerarlo de la forma siguiente:

I.—*Thymós*, tomado como *la vida*, aliento vital, conjunto de fuerzas por las que el hombre participa del movimiento, forma física y experiencia cercana de la misma negación de la vida: *la muerte*. La privación de la vida está plastificada dentro de una escala verbal, con mayor o menor fuerza según sea la forma de matar a un héroe. Desde la muerte plácida y dulce hasta la destrucción violenta del *thymós*, el poeta nos presenta el tema por medio de una extensa gama de valores:

1) Con el verbo *σῆλμα* (irse, partir, desvanecerse, morir) en 13, 671; 16, 606.